



AMERICA JOVEN
NUMERO - 29
ENERO 1983

REDACCION: Alejandra Guevara, Mariano Maturana, Ricardo Cuadros, Maria Austral, Juan Heinsohn y Rigoberto Heinsohn.

COLABORADORES: Carmen Durán, Alvaro Cuadra.

EDITOR: Fundación SALVADOR ALLENDE.

Los artículos firmados representan el pensamiento de sus autores y no comprometen la opinión de los editores o de la redacción.

Nos hacemos responsables de los artículos o notas que no llevan firma o que firmamos AJ.

Permitida la reproducción total o parcial, citando al autor y la fuente.

gracias

Si la información es considerada como una de las necesidades primordiales del hombre, lo que no está claro en esta afirmación es el rol importante que el lector juega en el mantenimiento de sus fuentes de información. Todo órgano de información se encuentra -desde su inicio- en dependencia directa con sus lectores. FRANJA no escapa a esta dinámica. Si en el número 1 de FRANJA decíamos : "proyecto ambicioso, proyecto factible todo dependerá de nosotros, camaradas latinoamericanos... la revista queda abierta". Hoy día, FRANJA continúa siendo una revista abierta, pero a raíz de la crisis que también nos va alcanzando, se hace cada día más difícil económicamente seguir entregando la información que desde hace cinco años y durante 26 números venimos elaborando en conjunto con la comunidad latinoamericana en el exilio. Si bien, el cariño por la revista, que se manifiesta en una importante entrega de trabajos voluntarios, ha permitido continuar mejorando la calidad a pesar de contar cada vez con menos dinero, los fondos de que disponemos debemos invertirlos en la preparación del material -es decir gráfica- de cada edición. Hoy esos fondos -que siempre fueron insuficientes- se agotan comprometiendo la subsistencia de FRANJA. En síntesis, sin dramatismos exagerados, pero con la sinceridad y seriedad que la situación exige, les pedimos a nuestros lectores, aumentar su colaboración con FRANJA. Necesitamos que todos aquellos amigos que nos han acompañado durante estos años y los que hemos adquirido número tras número

se sumen a nosotros en un esfuerzo por encontrar fuentes de financiamiento. Recibiremos con mucho interés, todas las ideas que nos hagan llegar y que puedan contribuir a superar estos difíciles momentos. Demás está decir que a pesar de que las ventas y los abonados siguen aumentando, son muchos más los que necesitamos en los próximos meses para asegurar la permanencia de tu revista FRANJA.

1

abonos

Envie este cupón a: FRANJA 32, rue du Gouvernement, 1050 Bruxelles
Deseo abonarme a FRANJA por 6 ejemplares
Nombre:
Profesión:
Dirección:
Papado según la siguiente fórmula:
Transferencia Bancaria
Giro postal
Precio del abono: 13 Dfls. Europa
16 Dfls. A. Latina
1000 Bruxelles

2
SUMARIO

Editorial.....	
<i>Juan Heinsohn</i>	3
La Música o El exilio positivo.	
<i>Alejandra Guevara</i>	5
Crónicas de un sueño en fragmentos:	
El aviador alternativo.	
<i>Mariano Maturana</i>	7
La luz y la pobreza	
o el abrazo andaluz.	
<i>Ricardo Cuadros</i>	10
Misia Catalina.	
<i>Radomiro Spotorno</i>	13
"Entre cuatro paredes".	
<i>Alvaro Cuadra</i>	15
Los fantasmas vuelven de noche.	
<i>Carmen Durán</i>	16
La Hora del Recogimiento.	
<i>Diego Muñoz Valenzuela</i>	18
Poesía: ALEJANDRA GUEVARA.....	19
Reflexiones sobre la cultura (+)	
<i>Rodolfo Kusch</i>	29
Instituto para el Nuevo Chile:	
La Política Ayer y Hoy. Memorandum para	
una discusión.	
<i>Manuel Antonio Garretón M.</i> ..	35
Intercambios y Cartas.....	45

(+) Tomado de TESTIMONIO LATINOAMERICANO
Nos. 15/16 Año III Octubre 1982.

Las ilustraciones son de Mariano Maturana.



Nota importante, camaradas:
El ilustrador del número anterior
ha sido enviado a Siberia.



A.J.
↑
?



editorial

LA ~~COLUMNA~~ DEL CENTRAL
CALUMNIA

Converger
modo racional de
dividir-se)

HOLANDA

...salgo a caminar y el mundo comienza a borrar el beso
apretado que llevo en mi boca...
...alguien inaugura un golpe de luz lanzando un balón de
fútbol a mis orejas. entonces comienzan mis conatos de
resistencia.
...una manada de flipper's pasan volando con una cola
de idiotas cargados de monedas. les disparo una injuria
de moral progresista y militante - o social demócrata,
como diría la Marijke- un señor agente me observa dete-
nidamente... me alejo culpable... lo malo asume el derecho
a la rebelión... paco hijo de puta... estornudo... homíni-
dos me esplan bajo los neones celestes y amarillos... su
idioma es otro... uno, disfrazado de punk, pasa meneando
su culo bien alimentado por la ayuda social de esta so-
ciedad que niegan... sin saber de donde - la clandestini-
dad es grande- grupos de guerrilleros me cierran los ca-
minos en un segundo de silencio y pregunta, obligándome
a consignas antiguas... es la hora en que las escaleras
mecánicas duermen y sueñan como cualquier buen cristia-
no d' este mundo... mas allá, bajo las luces rojas y tras
los cristales, las mujeres ofertan su sexo inflamado, de-
sesperando por clientes desesperados... una cola de turcos
frente a la puerta de la única que se digna a atenderlos

da el toque maestro al barrio, donde las drogas, el alcohol y el semen corren como el agua...todo bajo vigilancia policial, por suerte...Holanda, siglo veinte cambalache, cantaría Rosita...

oda a frei

¿y se murió?

...el tiempo está loco...el sol se equivoca una vez mas y me da en la cara...Margarita dice que el viento helado es presagio de nieve...y a pesar de la lluvia enormes penes del concreto mas duro penetran la arena húmeda a ritmo de lenta copula...sobre ellos los hombres levantan la ciudad, verdaderos palafitos sobre una tierra salvada al agua...Holanda...nadie se muere de hambre ni pasa frío...hasta pa' turistear da el billete...Holanda, exilio, idioma que entiendo poco...pero intentamos la palabra...y la palabra intenta al hombre...ja, ja, ja, socialismo real, verdad enano?...pasa que me estoy enamorando de esta lluvia y del sociale dienst, infiel como buen latino...(de esos que le hacen a las cumbias, Sole) me olvido de la lluvia del sur y del hambre y del frío y de etc..etc...

Poesía combatiente

ra-ta-ta-ta-ta-ta-

Holanda, Europa, invierno, exilio, palabras, hombres, ¿dónde las famosas raíces? el exilio es una mentira personal, Holanda no es el paraíso ni sus ciudades de juguete, el exilio no es un tango, el exilio, repito, es una mentira personal... ¡Ah, y pa' que sepa, el muro de Berlín es de chocolate!...

(continuará)

JUAN HEINSOHN,

LA MUSICA O EL EXILIO POSITIVO

Me he autoencargado la agradable misión de buscar por los cuatro costados y si es necesario, una quinta pata al gato para procurar mostrar a ustedes el exilio como algo mas bien gris-rosa que gris-negro. Para ello me valgo de un aspecto que, por nuestra forma de ser va adherido profundamente con nosotros en nuestra existencia diaria, especialmente en nosotras(os) la(o)s jóvenes. Me refiero a la música que, análogo al caso de los números, la combinación de una cantidad limitada de elementos dan origen a una cantidad ilimitada de formas y variaciones las cuales(en el caso de la música) nos hace sentir y buscar nuevas realidades con mayor o menor intensidad de acuerdo a nuestro participar modo de ser.

Por el hecho de ser latinoamericanos y con el agravante de encontrarnos fuera de nuestro ya bastante, influenciado-foraneamente, medio nacional, nuestra escasa identidad empieza a disociarse cada vez más y a fundirse con otras corrientes e influencias antes vagamente conocidas. Por lo tanto la típica pregunta que se presenta en nuestra adolescencia " Quién soy yo?" Se agudiza de tal modo que muchas veces nos quita el sueño y junto con la profundidad de las largas noches de este invierno holandés agranda más aún la sensación de estar flotando en la nada.

Un día cualquiera escuchamos por ahí que tal o cual conjunto chileno-folklorico-comprometido se presenta por ahí, no en cualquier sucucho, casa kraker,

galpón de mala muerte o iglesia progresista. Se trata de un lugar con cierto pedigrée al igual que el precio de la entrada (La autora de este artículo es una estudiante pobre); después de una gran deliberación; entonces me veo ahí observando al conjunto musical++ el cual ya ha trocado sus oscuros ponchos por buena ropa italiana.

El público aplaude y siente las canciones pero, no hay una demostración sentimental excesiva, tal vez, ello pudo deberse a que muchos estaban tensos esperando el resultado del sorteo que se haría al final de la representación; u otros tengan hambre y quieran que la tradicional "pauze" llegue luego para consumir empanadas, alfajores u otras delicias que están en venta.

Afortunadamente la meta esencial de esta reunión artístico-económico-político-social-gastronómica no se pierde; el conjunto sale airoso de esta competencia, lo cual se afirma mediante el factor de que, el público sale hablando en un 75% acerca del contenido de la representación y sus ejecutantes. Algunos recordaron tiempos pasados, otros se trasladaron a sus barrios, hasta algunas lágrimas cayeron sobre la espesa alfombra del moderno local. También hubo mucha preocupación por mostrar imponentes máquinas fotográficas y variado equipo técnico (que a pesar de encontrarnos en tierra de philips se descompuso); América-latina abraza a Europa.

Hay una preocupación constante, casi una

presión para que el comportamiento del público sea moderado, las tallas y la espontaneidad son escasas y para asegurar dicho comportamiento, el repertorio termina con canciones que, sin quitar su belleza y calidad, no son canciones con las cuales un conjunto termina sus representaciones habitualmente; son canciones que llaman a la calma, al retiro reposado, no hay lugar para gritos, baile o euforia colectiva; todo se enmarca dentro del sobrio estilo europeo el cual se ejecuta dentro del tiempo exactamente previsto.

En relación al conjunto, no cabe dudas que su trabajo va en ascenso, se nota la superación que impone el sobrevivir en un medio extraño. Este se expresa en la

creación de nuevos trabajos que muestran la fusión de distintas tradiciones musicales, el crear tiene que ceñirse también a las circunstancias, lo esencial (en este caso la identidad) no se pierde, pues si uno escucha una melodía de origen italiano pero si sus intérpretes e instrumentos pertenecen a la tradición made in Chile lo más probable es que ese mercado romano del cual habla la melodía lo encontremos más parecido al mercado central del Mapocho; la música nos transporta y nos hace trabajar la imaginación (elemento cada vez más escaso), lo cual da otra dimensión a nuestra existencia exiliar.*

ALEJANDRA GUEVARA.

AL INTERIOR

-está en preparación un número especial de AMERICA JOVEN dedicado a la poesía de jóvenes escritores que viven en Chile. Agradecemos las colaboraciones ya recibidas así como reiteramos la invitación a que nos remitan sus aportes.

El número va, y va muy en serio.

A.J.



CRONICAS DE UN SUEÑO EN FRAGMENTOS

el aviador alternativo

Mientras el arquitecto Walter Gropius y otros herederos de la Bauhaus habían huído de las garras de Hitler atravesando el atlántico y eran recibidos de rodillas por la elite norteamericana para que construyeran esa monstruosidad de cajas inmensas que se llamó la nueva arquitectura de la ciudad moderna, él, alemán de buena cepa como los anteriores, que había tocado el cello y el piano en los tiempos de la infancia, y que a mediados de los 30, como estudiante de medicina, se había calado la camisa negra de los dioses germánicos, sobrevolaba en su messermicht Ucrania y Krimea despanzurrando rusos por encargo del Führer. Todo había ocurrido muy rápido, como siempre sucede cuando se es joven; un curso especial en la Luftmacht y sus condiciones de geniecillo hicieron de nuestro personaje un excelente piloto de guerra.

Aquella era la gloriosa época de Johnny Weismüller, otro campeón alemán, que en el rol de mítico Tarzán saltaba de liana en liana en la jungla de un estudio de Hollywood y apuñalaba cocodrilos de goma para rescatar a una Jane intacta recién salida de la peluquería.

Pero para Joseph Beuys la vida era real y la aventura no le duró mucho. A fines del 43 una ráfaga antiaérea arrancó la cola de su avión de cuajo y se fue en línea recta hacia la tierra helada de Krimea. No murió. Un par de tártaros nómades que todavía creían que en eso de volar — a pesar del desastre de la guerra — había algo de milagro, lo sacaron agónico de entre la chatarra calcinada y le salvaron la vida.

—En ese momento supe lo que lo significaba la existencia y decidí dedicar mi vida a la creación— me dijo Joseph Beuys cuando le pregunté en mi inglés de liceo fiscal, en una conferencia de prensa en Rotterdam, que como era posible que un ex-piloto nazi fuera ahora uno de los más cotizados artistas del mundo occidental y tuviera la patudez de andarla pegando con el rollo del ecologismo y la vía de transformación pacífica. —Además— continuó—, entonces yo tenía 18 años y ser nazi para los jóvenes de mi época era algo incuestionable; mi familia, mis amigos, todos creíamos en Hitler.

Luego de ser puesto en libertad después de la guerra abandonó la facul-

tad de medicina e inició sus estudios de escultura en la Academia de Arte de Dusseldorf y desde entonces comenzó su carrera ascendente que lo ha conducido en el espacio de veinte años a la cumbre del olimpo artístico imperial.

El 23 de mayo de 1974, Joseph Beuys, este nuevo intocable del estado mayor del modernismo europeo, arrivaba por primera vez a New York procedente de Dusseldorf. Iba envuelto en una lona; fue acostado en una camilla de urgencia e introducido en una ambulancia que haciendo sonar estrepitosamente la sirena recorrió las avenidas plagadas de cajas de vidrio implantadas por los arquitectos alemanes de los años 30, y se detuvo frente a la galería René Block, muy conocida por los "elegidos" de la esquila estética. Allí nuestro ex-aviador fue recibido por una nube de fotógrafos y aparatos de video que grabaron para la historia del imperio a dos enfermeros que lo pusieron dentro de una jaula acondicionada en la sala de exposición. Minutos más tarde llegaba otro vehículo, igualmente fotografiado y filmado, del que bajaron dos señores con uniforme de guardia de zoológico y que introdujeron dentro de la misma jaula a un coyote recién traído de las montañas de Arizona.

Joseph Beuys permaneció tres días y tres noches conviviendo con el coyote salvaje bajo la atenta vigilancia de camarógrafos y fotógrafos de sueldos siderales. Y no es que nuestro amigo quisiera repetir las antiguas hazafas de su compatriota Weismüller en vivo y en directo, ni que pretendiera interrumpir su existosa carrera artística por la de domador. No. Sencillamente él estaba haciendo arte, una acción de arte que tituló "I like Amerika and Amerika likes me". El puso el nombre de Little John al coyote y dijo más tarde que aquel simbolizaba a los viejos habitantes de América.

Beuys ha realizado más de cincuenta acciones de arte y una cantidad in

creible de exposiciones. Sus trabajos están en todos los museos del imperio occidental.

Su actividad ha sido extremadamente variada y en los últimos años ha estado dirigida hacia la política: es uno de los fundadores e ideólogos del movimiento ecologista alemán. Según el mismo lo dice arte y política confluyen en su obra: la conciencia política de un artista debe reflejarse en su trabajo.

Este personaje controvertido del cual se dice de todo, desde que es un farzante hasta que es el nuevo redentor del masticado modernismo, es un señor vegetariano de sesenta años, mirada transparente, ademanes lentos, discurso densísimo y voz persuasiva que parece cualquier cosa menos piloto de guerra. Siempre usa un sombrero a lo Humphrey Bogart, bluejeans, botas y una ligero aire de paracaidista deportivo. Habla de filosofía, economía, política, y arte y repite constantemente que la única posibilidad de Europa para escapar del desastre atómico es unirse en torno al programa de los "groenes" y convertirse así en una alternativa en contra del dominio norteamericano. Cuando acaba sus conferencias se vá para su casa de Dusseldorf, un palacete de tres pisos pintado completamente de blanco, cuyas habitaciones él se empeña en mantener completamente vacías, a excepción de una lujosa sala de baño cuya bañera hubiera sido la envidia de Marat.

En esta mansión estrafalaria recibe a los periodistas de los mejores magazines del mundo y cranea el castillo de ideas que lo ha llevado a la fama, esa misma atractiva tentadora fama que tantas ratas de nuestro asfixiante delicioso mundo se disputan a patadas mordiscos y dentelladas y que Joseph Beuys tirado en su bañera considera como un vicio burgués.*

MARIANO MATURANA.

La Haya a fines de noviembre de 1982.



LA LUZ Y LA POBREZA O EL ABRAZO ANDALUZ

Los delgados puentes llevan todos al mar, azules y esmeralda que tocan la otra orilla y se repiten con eco sumergido. Aquí hemos vuelto sin pedirlo, como un lógico milagro tibio y espinoso. Y los adoquines acalorados dijeron nuestras pisadas y su indiferencia me hirió con voz magistral, los rostros hundidos amenazando risa, ojos afiebrados de región y bruma, las callejuelas que soportan los tacones y velocidades cuando fueron hechas para el pie descalzo y el fino golpe de la sandalia o la carreta, jugadores morrenos en torno a la fuente, del chorro embriagador recordatorio de la fecundidad y el placer sombrío, los muros ahogados en flores diminutas. Una delicada malla de vencejos separa los santos del cielo mientras acaba otro día, la vieja se disuelve en la frescura de la iglesia, la vieja negra que levanta su carucha blanca para envidiar a la Madre, los perros ladran en cerrados en la tradición que luego vigilarán de la luna perfecta y las hambres ajenas. Un hombre con tetas remienda sus medias cantando en un muelle podrido del Guadalquivir, los olivos protegen al gato negro que se cruzará en el camino, los trenes se demoran en las costillas de este sur a media tripa, el toro levanta sus ojillos de elegido y mi siquiera muge, de orgullo.

La sombra cae primero al valle y el Albaicín refulge, pulidos sus escalones, rotas sus farolas, llaman de la altura los luceros, el boquete violeta que devuelve los sueños convertidos en sílabas y el agua juega con la eternidad para nosotros. Algo me sale volando y canta en un tejado, se abre por encima del blanco caserío y murmura al filo del entendimiento en lengua desterrada, otra vez aquí, otra vez aunque nunca nos fuimos o nos extrañemos. Soy lo que puedo llamar yo mismo la sombra de un gigantesco crucifijo, nubarrón que va del rojo al negro como un charco, asombro de muchacha que se ve los ojos cerrados en el espejo, una hoguera donde arden pasaportes y monedas extranjerías, soy en el lugar donde durmieron los marineros la noche anterior al comienzo del nuevo mundo, donde crujió la madera cargada con jamón y empuñaduras, mapas ingenuos, ratas adivinas, fiebre de hombre normal que acecha al destino.

Un lamento repta por las avenidas, los cuarteles, los callejones donde se compra la sífilis, los vestíbulos de los enormes hoteles, las cortinas que separan al gitano del basural, es el fantasma del rey en su palacio que entregó el enemigo para no ver des-

truído, es el mejicano que llegó vivo entre lingotes de oro y papagayos para ser presentado como prueba del bautizo que llamaron descubrimiento, es el poeta ojeroso que murió por escribir la palabra infamia en un verso confiscado. El tiempo transcurre por encima, de la armadura al pantalón de gabardina, mientras en el alma todo se muele sin descanso, el indio castrado pasa de imperio a imperio paladeando el mismo grito, el criollo visita Sevilla y se lava los pies en el agua nauseabunda, el querrero encara el sol hasta la ceguera y esta gran mujer que tuvo García Lorca sigue pariendo cantaores que van a llorar y conocer la mordedura de la luz.

Es el ocre el polvo de los huesos amantes de la ventana bien modulada y la danza en el cielo de los patios, del quehacer de las estrellas, de los suelos bordados, el ocre que amortigua la caída constante del fuego y tranquiliza las pupilas, las conciencias abrasadas. El color de los rincones despintados.

El mármol de los pilares envejece y se curva más lento que sus artesanos pero tampoco aspira a la eternidad, el mármol se desgasta con la caricia y el agua pero no tiembla ante el vacío. Vago en el espacio ordenado en jardines respirando el aire frío, disfruto lo gratuito de la existencia, volaría si pudiera pero solamente silbo para que nadie sepa, por asunto de calendario un helicóptero revolotea y hace miles de kilómetros un aparato igual riega con ácido el sembrado de maíz, rápido la sombra serpentea y me llega a los ojos, me divido y lloro mientras tarareo, como la chiquilla de tacos torcidos que vende claveles o tabaco. Restos de una casa o caballeriza se ordenan con el cacto en el declive.

Una parte de mí salió de este erial cuando le tocaba el rol de Reyno. Allí se encontró con otra y fornicaron lar

gamente, se pasaron a cuchillo, se traicionaron, los sueños de la tierra por ley de nacimiento con los enviados de Dios y del rey Don Fernando.

El coraje de los desnudos, su orgullo la perseverancia de los caballeros, su codicia. Me anteceden generaciones se torturados, astutos, superciosos y lenta domesticación del castellano en sotana. Varios siglos de quemazón en aquel sur furioso donde aprendí a correr en calzoncillos de verano protegido por un araucano avergonzado desde el pelo en el campo de un hombre de piel clara que me enseñó a poner en orden las temporadas. Desde Sevilla en mil cuatrocientos noventa y dos, recién vencido Boabdil en Granada, sale Colón a sembrar la barbarie y el desatino de los que que provengo.

Rigidez de muerte no de falo, endurecimiento de martillo no de diamante, el ángulo recto avanza ciego a los acercamientos del pubis, enlatando las humedades, los caprichos del aire y la cintura, el cielo su única dirección posible pero encuentra solamente cielo la flecha para morderse al fin la cola, cruz, espada, derrotados el alfanje y la media luna, el universo insiste sin embargo curvo en su espejo terrestre, las callejuelas de las juderías, los rellenos de las escaleras, las dunas del desierto y el océano, las rocas que separan la tiza de las playas, la boca desnutrida del cuarto hijo, el curso de Darro, la melodía de la saeta. El deber de la escuadra y el placer del arco levanta sus manojos de piedras y recogidos en los más interno dejan pasar al hombre, flotan en su lago de harapos sin edad, escritos para ojos múltiples, desvelándose en aleteos de entretecho y florecimientos mínimos, confluendo constantes en el momento de la lectura, los enemigos mortales son la sangre del mismo cuerpo de corteza y callos, la paloma cierra los tajos con el hilo de su vuelo, torres y balastradas polvo erecto y significativa para mi suma que

los palpa y sonríe, prehistoria de los sueños que me obliga a soñar lo Próximo, envés de la muerte.

El mismo caldero donde la bruja hirvió su pócima entregó después su sabor a la mantequilla y ahora con ruedas lleva y trae niños por la plaza: es mediodía y se redondean los hombros de las muchachas, el humo suaviza las gargantas del ayuno, la viuda baja renguendo su cuesta cotidiana, otra capa de polvo colorea las plumas de las gallinas. Voy a subir a una máquina.*

RICARDO CUADROS.



misia catalina

¡Ah!, la chilena ha perdido el sabor del negro. ¡Ah!, un negro fuerte con un miembro enorme, como un sólo y húmedo reptil asustado y terso, ah! la pichula magnífica y sangrienta de los negros.

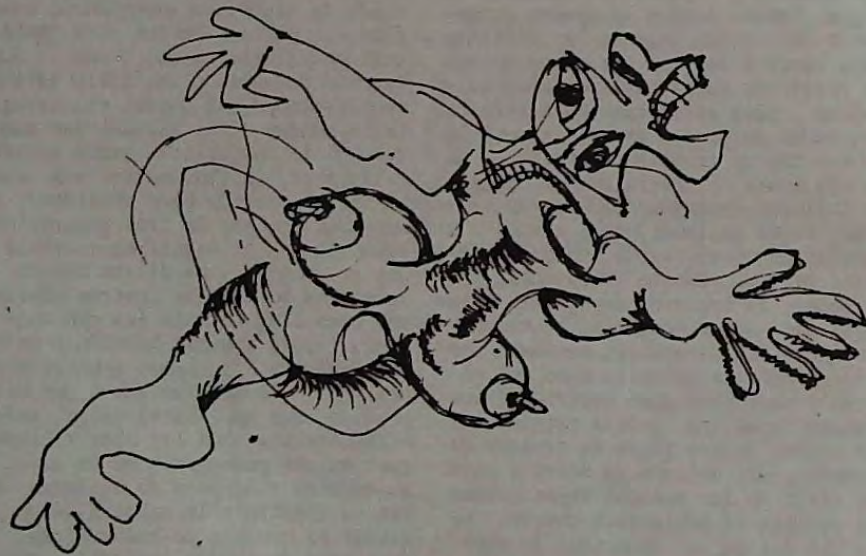
Dofia Catalina de los Ríos y Lisperguer sabía muy bien lo que hacía en sus ocultas y lejanas haciendas de La Ligua. Tantos negros asustados, arrancando del Africa ingenua y distante para venir a caer en las manos de esta retorcida india chilenoalemanaespañola, para estar también acostados amarrados de pies y manos, sujeta la cabeza con un cintillo metálico a la madera tosca y astillada de la mesa de torturas impregnadas de otras sangres, otras salivas, otros meados y mierdas de otros negros, de otros indios, meticulosamente trabajados por el poder, la ira y el deseo de esta mujer que ahora acaricia tu miembro que, como una estatuilla autónoma se yergue insólita sobre la base del miserable negro que gime aterrado, los grandes ojos de gacela prisioneros del techo, de las vigas de troncos de palmeras, del relleno de barro y paja que aísla de las pesadas tejas curvas que reciben el implacable chorro de luz del sol de La Ligua. ¡Ah! la estatuilla lúbrida salivada, succionada

interminablemente por la boca ancha, mordida por la impecable fila de blancos dientes, enmarcados por el rojo vivo de la sangre, amasada violentamente por las manos largas y finas, todos los dedos cubiertos de anillos de oro, oro naranja, oro sanguinoso del Perú. Entonces, entre el crujir suave de las sedas negras de sus largos vestidos que levanta emerge el olor de su herida perversa, de su rajadura mojada y voraz, de la abertura velluda del caos, y se encarama sobre la mesa, esquiva las ligaduras y los restos de lágrimas, salivas, semen, orina y mierda inmemorial, de todas las deyecciones de sus miserables víctimas y se desplaza como una araña herida y mala, y se posa sobre la estatuilla sangrante y con un mullido gesto de su cara de muñeca hermosa, dejase caer sobre ella absorbiéndola en su totalidad, perdiéndola para siempre dentro de su rojiza metáfora del infierno, del infinito placer, aullando suavemente, cantando, se mece sobre tu vientre de negro pobre y virginal, del Africa lejana y triste, musita una canción en su perversidad fina, acuñada por monjas francesas y españolas de histérica devoción al crucificado, una canción que dice "mama le vent me fait la coeur..." una dulce canción francesa y tú, pobre africano sousdéveloppe, no puedes evitar agitate contra ella, tirando las ataduras que te inmovilizan hasta lacerarte la piel, quieres entrar aun más, hasta sus ovarios bien vestidos y alimentados por más de tres generaciones, llenarla con tu magnífica estatuilla que se contrae y se dilata dentro de su vagina rosada que contrae hábilmente, como ninguna puta fea con cara de india triste podría hacerlo y entonces deyectas tu semen y en el mismo momento de hacerlo sabes que estás perdido, que no habrá calma, porque ella Catalina de los Ríos y Lisperguer quiere permanecer en lo alto de su orgasmo y no para de agitarse sobre tu vientre y la estatuilla ya siente el escozor de las heridas de su blanca dentadura impecable, pasado

el placer. el dolor, y ella no cesa, y tu aullas de dolor y la estatuilla, como el anzuelo de un pez atrapado, está atrapada de su propia turgencia, otrora de placer y ahora de dolor y ella sigue, obsesa, roncamente cantando, desvaida, desafinada "mama le vent me..." su baba cae mezclada con su sangre de sus anchos labios, la frente perlada con las perlas sucias del sudor, y tu no puedes más, la estatuilla arde y duelen las heridas irritadas por su esmegma vicioso, es como si la estuvieran rasguñando innumerables gatos minúsculos y ella fuera de sí llega. al fin al climax de su climax y un líquido caliente y hediondo te moja el vientre y algo pastoso y sólido cae por entre tus piernas y ella llora y la miserable choza del campo de La Ligua se llena del olor de la letrina

y tú no puedes más y cierras los ojos hasta que ya no sientes su maligno peso bambolearse contra tí y cuando los abres ella te mira, por primera vez mira tus asustados ojos grandes de pobre negro y con gesto indiferente sostienen entre sus rosados y delicados brazos el hacha que deja caer sobre tu torax que cruje de costillas y sobre tu cuello y entonces, entre las luces borrosas del amanecer, los ojos apenas abiertos, puedes precisar las formas de tu choza infantil contra la curva suave de la duna y la arena, tantas veces soñada, de tu tierra.*

RADOMIRO SPOTORNO,



"ENTRE CUATRO PAREDES"

Encerrado. Hace años. Estoy encerrado hace años en mi cuarto. Ya perdí la cuenta de los días. Cerré mi ventana. Eché cerrojo. Desconecté el teléfono. Dejé de visitar a la gente. No compro periódicos. Adivino las noticias, las opiniones, todo. La televisión la rompí en mil pedazos. La radio no quise destruirla porque me apetecían los clásicos, Vivaldi, Mozart... Pero nada de radiotelefonía. Mi cuarto, mi mundo con baño incluido está al fondo del corredor, dando la vuelta justo donde empieza la jaula de las gallinas. Su cacareo me ayuda a dormirme y levante... Hay que ver que cosas dicen a veces. Una de ellas discutió conmigo el otro día, la cuestión era si yo era un cobarde o no por encerrarme. Según mi emplumado interlocutor el asunto se reducía a Galileo Galilei y a Sócrates... verán, el primero desmintió en público su verdad verdadera, pero salvo el pellejo, el segundo se dejó llevar por sus congéneres y bebió la cicuta. ¿Cuál es la opción correcta?. Pienso, y es pura cosa mía, y que finalmente coincidió con mi alado amigo, que aunque uno no diga, e incluso se niega algo que está cierto es plenamente verdadero, da igual, por que como Galileo yo se que la tierra se mueve, pero no estoy dispuesto a que me obliguen a beber cicuta, ni por esto ni por aquello. Por

eso preferí encerrarme y no saber nada de nadie. Lo importante es que encontré al fin un sitio tranquilo y seguro para vivir mi vida. Me costó mucho, encontrar el sitio ideal. Pero el que persevera alcanza, dicen. Desde aquí envío una misiva cada dos meses a mi familia, en ellas les cuento mis andanzas, que los jardines del Tívoli, que la torre Eiffel, en fin, todos aquellos sitios que visito en mi encierro... ¡Les envío postales en colores!

La cosa se me ocurrió de repente, un día como cualquiera, uno de esos grisáceos martes fétidos, mis amigos se transformaron en desaparecidos del viento, naufragos inocentes del tiempo... hombres corajudos del vacío. ¿A donde se marcharon todos?, pregunte una y mil veces, nadie me dijo nada. Una pregunta que quedó enredada y sin respuesta en algún pliegue escondido de la esperanza... ¡Qué sé yo!. Las calles solitarias, rostros extraños y hasta me parecieron hostiles. Perdí la capacidad de entenderlos, comenzaron a hablar de un dialecto tenebroso, una mezcla de gruñidos y lamentos. Busqué incansablemente por todas partes, aquí y allá, nada había, silencio con olor a gallina o buitres y una que otra callejera parada en alguna esquina... ¿DONDESTAN?, insistí desesperado. Fue

tal mi temor de volver a adivinar las noticias que decidí encerrarme en mi cuarto a ver si un día de estos vuelvo a sentir sus risas y su griterio, abriré entonces mi ventana. Mientras.. bueno, me dedico a escribir cartas y a inventar cosas raras. Trato de no pensar porque se vive mejor, sin recordar, ¡Créanme se vive más tranquilo!. Claro que a ratos me da por cacarear o poner un huevo...pero, ¡Que diablitos!

Los días pasan y...pasan. Todos son básicamente iguales, como dos gotas de agua, o de sudor...o dos lágrimas fugitivas, por las gallinas todas.

Con el tiempo a uno le empieza a gustar el cuarto. Después de todo no se pasa mal, tenemos algo de maíz tirado desde mas allá de la malla, un gallinerito algo sucio, pero siempre preferible a servir de cazuela... No negaré que siempre le cae el estiércol del que está arriba, pero algo es algo, e insisto: hay tranquilidad. Una

los fantasmas vuelven de noche

El sonrió, recibí un ligero beso de chao, será porque no contabas con los medios, dijo mi compañero a manera de despedida. Los pliegues de su sonrisa sus ojos mansos, hicieron eco en mi ternura.

La bicicleta partió, veloz.

Cruzó la plaza de armas del pueblito, estaba muy oscuro, llovía. ¿Caminaba?, ¿Iba en bicicleta?, sus ropas, sus zapatos chorreaban, llovía y llovía, esta lluvia se parece a la de Hoi Landia, pensó, o a la de Valdivia? se pregunto, tratando de ubicarla.

a una mis congéneres gallináceas comenzaron a desaparecer, una mano peluda, algo simiesca las cogía del cogote y nunca mas se las volvía a ver. Cuando quedamos dos, comencé a cacarear, traté de salir de mis cuatro paredes... Era demasiado tarde.

Y la mano se me venía encima, y yo picoteando sus dedos con garras, y la mano negra, gorilesca tratando de agarrarme el pescuezo y yo emplumado todo el gallinero, a todo esto mi compañero (un castellano muy crestón), se comía las uñas de puros nervios...

Encerrado. Hace años. Estoy encerrado hace años en mi cuarto. Ya perdí la cuenta de los días. ¡Co - Co! ¡Cuac - Cuac!. ¡Kikiriqui!.*

NOTA: Los gallos cantan al atardecer, pero a veces lo hacen al amanecer.

ALVARO CUADRA,

Pasa por la calle general Riquelme, la bicicleta va ligera, las imágenes se suceden; allí hay un portón, uno de esos que parecen incrustados en los cercos de tablas puntiagudas, ahí vive una amiga, piensa, en el portón está parada Marie la niña levanta una mano, saludándola, la bicicleta sigue rauda.

Camino, ¿Dónde quedó la bicicleta?, no tengo interés en atar cabos, algo me dice que tengo que seguir.

La calle le es conocidísima, no tiene mas que llegar a la esquina, doblar

y ya está en la casa. A lo lejos la divisa venir, es la silueta de una niña, parece reconocerla...es mi hija, se dice...ah!pero si aun yo no tenía hijos, reconoce. ¿Seré yo misma? Se pregunta, no lo sabe. La verdad es que siente un gran cariño por aquella figurita pequeña.

La niña se acerca lentamente, llega a su lado, no vayas a la casa le advierte, Ubilla te espera hace horas. El solo nombre del oficial de la Dina es como la invocación al gesto del terror, se los imagina metálicos, las botas asesinas. Pero, ¿y tú? pregunta a la niña, ellos seguro van a tomar represalias! No te preocupes por mí, suena la querida vocecita y antes de que lo puedas impedir la niña desaparece entre las sombras.

Tengo que huir pienso. Trato de recordar la hora en que el bus sale a la ciudad.

Recuerdo, en una de estas calles ven amigos, trato de ubicar la casa, ellos son campesinos, vienen muy poco al pueblo, ¿Estarán?

A los golpes apresurados aparece Juana, Estás terriblemente mojada comenta invitándome a entrar, ya adentro me apodero de los espacios conocidos, me seco el pelo y bendigo la cálida amistad de aquella gente.

Debo viajar a la ciudad, digo, debo huir, ellos están en la casa.

Juana me indica que ir a la ciudad no es suficiente, ellos también están allí, replica seriamente.

Pienso en la posibilidad de encontrar conexión a la capital, aunque... la capital tampoco es suficiente, entonces...¿El extranjero? (no se por que me da la sensación de haber estado allí). No lo sé, responde Juana parsimoniosamente...el pueblo, no se va.

No veo salida, mi corazón amenaza con salirse por la boca, siento frío, transpiro...una caricia tibia, una voz que parece venir desde siglos hace que poco a poco el mundo se vaya concretizando a mi alrededor.

Había que ir a trabajar.

Mientras desayunamos casi apresuradamente le voy contando los detalles, curioso le digo, ¿porqué siempre querer huir?, ¿Porqué no quedarse alguna vez?, ¿Porqué no luchar?*

CARMEN DURAN,

AMERICA JOVEN agradece los saludos y deseos que con motivo de las fiestas de fin de año nos hicieron llegar lectores y colaboradores; ¡gracias, muchas gracias!
Para todos ustedes y todos nuestros lectores y colaboradores un cordial saludo y los mejores éxitos para este 1983.

A. J.

la hora del recogimiento

la torridez. Todo es más infierno, más brillante, punzante en los ojos. En el confín de la visión la avenida se vuelve más atractiva e inalcanzable. Imposible apresurarse. El calor ataca en raudales para quemar el aire. La Hora está en su apogeo.

El hombre llega a la avenida, se dispone a atravesarla. Pisa el asfalto. Con lentitud comienza a cruzar, con la mirada fulgente, lleno de expectación. Una extraña música invade la atmósfera en el preciso momento en que se siente aprisionado. Kiss, Bee-Gees, Frampton, Clampton, northamerican music, it's all the same. Un pie se hunde en el alquitrán. Nights of Broadway. El otro también. No puede salir. Grita, grita, grita, maldice, tironea. Nada; está atrapado. La música ensordece para que no se escuche la voz, el sol adormece y destruye. Alguien grita, alguien hace esfuerzos para liberarse.

El sol ha caído para convertirse en crepúsculo y el hombre de alquitrán espera algo de rodillas. La Hora ha terminado.

Como era Hora de recogimiento nadie caminaba por la enorme avenida. Era, quizá, hora de almuerzo y el sol hacía hervir los tejados y el renegrido pavimento. Muy de tarde en tarde una mirada atravesaba los vidrios y caía indiferente sobre la desolación exterior.

Y a lo lejos una minúscula partícula que se va transformando en un hombre, un hombre que camina por las calles, que se acerca...

El sol lo hace transpirar en abundancia, casi derrite su cuerpo, es vapor lo que se fuga por sus poros. Posiblemente la Hora no tenga más sentido que evitar este calor terrible. Pero solo tal vez.

-Llegaré a la avenida y después daré la vuelta- murmuró el hombre para su propio oído, medio trastornado por

DIEGO MUÑOZ VALENZUELA.

poesía

BIOGRAFIA AUTOCTONA

ALEJANDRA GUEVARA

ALEJANDRA GUEVARA nació en Santiago 2 de abril 1960, infancia feliz repartida entre Valdivia, Santiago (vacaciones donde la abuela) y Los Angeles California. Distintas casas y colegios formaron la armonía rutinaria hasta Septiembre del '73, desde ahí... Rupturas, rupturas... Recuerdos desordenados, imágenes desfasadas, diversos lugares; Santiago, Burdeos, Iquique. Termina su educación secundaria en un colegio de monjas; comienzan los viajes y las busquedas; El norte, el Perú, el sur. En 1979 se enamora profundamente de la Antropología, por lo tanto, decide seguirla hacia donde ésta la llame, hacia Holanda en septiembre del '81. Para sobrevivir al cambio y sus respectivos desfases, adosa junto a sus apuntes de clases dibujos caóticos y frases sueltas con cierta carga emotiva e imaginaria. Un día decide juntarlos y darle consistencia para poder expresarlos en una forma más entendible.

Estoy viviendo una situación semejante a muchos individuos pertenecientes a mi generación, hay que comunicarlo e intercomunicarse, a veces es difícil pescar la misma frecuencia para ver la situación que nos rodea, hay que romperlo todo, partir desde cero, porque es necesario renacer. Por lo tanto mi intento de hacer poesía debe romper el cascarón de la estrategia para la supervivencia; viene la etapa de convertirla en un trabajo continuo, esfuerzo constante y renovador; compañera fiel de mi existencia junto a la aventura antropológica. Mis poemas no son grandes mentiras, si no que pequeñas verdades que necesitan ser dichas con un poco de imaginación, pues yo también soy en parte, producto de mi imaginación.

Amsterdam, enero, 1983.

R.I.P.

*"Que para morir con dignidad no hace
falta compañía"*

(Para María Soledad)

Durante este tiempo
Enteramente desquiciado
Solitario y silencioso
Intento de vida, una tuya propia
Descubriste que tu cuerpo, sistema en proceso
Entrelazaba armonioso futuro e infancia
No obstante el segador nudo exiliar que confirmaba
el presente

Tus manos iban con pulso firme
Integrando y dibujando
Formas circu-cilíndricas que terminaron en situaciones
triangulares

Ideaste-Volaste, hubo un forzoso aterrizaje
Cerraste puertas, corraste cortinas, vomitaste lo hecho
Alteración mezclada de bilis interna y realidad foránea
Nunca aprendiste a ver la vida en forma de cumbia rasca
Dónde quedaron las partituras, o siquiera una nota de
buena música?

Olas de (in)consciencia social las barrieron lejos
Me puse en la frecuencia de tus oídos
Encontré tu música, mi vida.

TRILOGIA PARA JUAN DIEGO

I Tocar Y Sentir

Cuando toques la guitarra
acuérdate de tocar una canción que me guste,
cuando toques el piano
acuérdate de pulsar las notas de una melodía
que juntos tarareábamos.

Son esas melodías
y canciones,
que siempre se recuerdan
como yo a tí,
que siempre se añoran
como yo a tí,
que siempre se nombran
como yo a tí,
que siempre van con uno
como yo contigo,
que siempre se quieren
como yo a tí,
que de repente se dejan
como yo a tí,
pero que nunca se olvidan
como yo a tí,
que después se quieren con más intensidad
como yo a tí.

Son melodías
que oscilan entre,
el siempre
y el nunca.

III Hombre Estaciones Y Días

Hombre
 el sol brillaba
 sobre el pasto seco de octubre
 haciendo palpar nuestros sentidos
 de "generales" inviernos reprimidos.

Descubrirte junto al renacimiento
 de una primavera intensa
 con tensión acumulada,
 de un ayer hace dos años
 cuando afanosamente buscaba
 la experimentación concreta
 de una vieja teoría color de rosa.

Descifrando signos un martes
 tomando tu mano tensa un sábado
 fundiéndonos en la luz de un domingo
 y Francisco muriendo,
 abrimos las puertas de un mundo latente
 en el cual fantasías oníricas se hicieron realidad
 palpable
 y así, nos olvidamos de todo.

Cuantos olvidos
 resultados fatales fueron
 después vino Chiloé
 y aguas tormentosas
 lo borraron todo
 dejando nuestras almas
 como un claro comienzo
 de amanecer austral.

De nuevo vino el invierno
 los inviernos,
 el vacío siempre presente

a la hora del sueño, acrecentado
 por esa soledad vigente
 del lecho incompleto..

Renacen primaveras
 mueren veranos
 asoman otoños
 irrumpen inviernos
 y yo te digo,
 sin dolor, sin histeria
 pero con fuerza casi con rabia
 por no podértelo decir ni hacer
 aquí y ahora, de frente
 Hombre;
 esta Mujer te ama.

INCONCLUSION

Es como si
 uno a uno, gota a gota
 hacia un vacío pleno
 los misterios se hubiesen decantado.

Mis sentidos flotan en la nada
 sin que haya lágrimas que rieguen las flores
 de la sepultura
 correspondiente a esta fase animal-racional
 que mi cuerpo experimenta
 a pesar de toda la vida
 que consigo supuestamente lleva
 La frialdad glacial asoma
 presagio del invierno que se aproxima
 aridez esteparia
 de tierra que no engendra frutos.
 Sólo un viento frío
 por los recovecos óseos se cuela

arremolinándose en mi garganta,
 entonces mis palabras se van lejos
 hacia un precipicio sin fondo
 oscura espiral hipnotizante
 por donde mi desconcertada mente viaja
 en busca de los Porqué.

SERIE DE DIEZ

Ellos y Ella
 conformación perfecta de una fantasía erótica.

Ahí está la luz
 en la piel recién descubierta.

Son el resultado
 de altos vuelos
 y caídas muy dolorosas
 que producen en mi mente
 la constante interferencia.

Hacia ellos voy
 cuando soy una persona que no tiene donde ir,
 me han hecho vivir mucho
 quizá demasiado,
 por eso baja la angustia.

A veces quisiera hablarles
 pero no tengo voz.

Caminaré hacia adelante, lentamente
 no miraré hacia atrás
 tampoco les diré adiós
 mis amores
 se que ustedes, no me lo reprocharán.

VECINO

(Para Rodrigo)

Veo tu casa desordenada
 y retazos de dichas pasadas
 adosadas a la pared.

Todo revuelto y descuidado
 tu vida deshecha
 tu gata triste.

En algunos discos y libros
 quedó la marca
 de la que fue una vida compartida,
 hoy es sólo un nombre
 que intentas expulsar en tu mente
 y que te aserrucha el alma,
 pero ha quedado grabado
 como la música en los surcos de los discos.

Ordena tu casa
 rehaz tu vida
 quisiera ayudarte
 sin que malinterpretases.

Tu casa
 te refleja
 más palabras, sobrarían.

REGRESO

(Para Steef)

Una computadora
callada me aguarda
pasado mañana
has vuelto.

¡Acelera! Irrigación sanguínea máxima
hacia mis piernas fluye,
viejo caballo morado
en potro de carreras necesitas verte transformado
para esquivar con éxito
la eléctrica cuncuna amarilla
que se me viene encima,
has vuelto.

Veo tus adoquines rojos (tu cuerpo)
recorro tus múltiples sucursales (aún no comerciales)
te ves tan joven, a pesar de tus 350 años
Universidad
has vuelto.

Vacío quedó el bic
con el cual tanto escrito hice
para sacar en limpio algún pensamiento,
opuesto es el caso
de mi estanque perceptivo recién lubricado
con buen combustible cerebral (sociedad desarrollada)
para producir un máximo rendimiento
químicamente expresado;
lcc de neuronas x 10lts de información procesada
has vuelto.

El sistema su último ajuste hace
listas de inscripciones, llenas deben quedar
bosquejando impersonales grupos de trabajo
que funcionan desde temprano
has vuelto.

Cada prescencia humana
por los distintos tonos de tinta y pasta
impresa ha quedado,
nuestro común alfabeto latino
lazo que supone semejanza
y diversisas pequeñas formas azules
que tu hermosa mano han trazado
me dicen, que
Has vuelto.

ALEJANDRA GUEVARA,

Reflexión sobre

la cultura

RODOLFO KUSCH

TESTIMONIO LATINOAMERICANO 15/16.

El concepto de cultura comprende una totalidad. Todo es cultura en el sentido de que el individuo no termina con su piel, sino que se prolonga en sus costumbres, en sus instituciones, en sus utensilios. "Cultura es una entidad vital" dice Spranger con referencia a Frobenius. La cultura tiene para Spranger sentido biológico. Entendemos esto como que ella constituye una *complementación orgánica* para el individuo. La aparición del tenedor, no es sólo la de un utensilio, como diría algún adepto positivista de Gordon Childe, sino que además es la consecuencia de "un modo de ser" que se concreta como tenedor. En otra cultura, como la china, ese modo de ser se da como palillo. Entonces los palillos y el tenedor, además de ser utensilios, son dos modos diferentes de ser.

A su vez, el modo de ser de una cultura no se comprende totalmente a nivel consciente. La totalidad de la cultura abarca una imagen de tradicionalidad del modo de ser, ya que es "porque sí"; porque seguramente "mis padres fueron así" o, como dicen los campesinos de Bolivia, porque "es costumbre". Se trata de lo opuesto a ser, o sea de un "estar aquí", o como dice Canal Feijóo, "sólo hay ser-estado". De modo que la cultura implica la búsqueda de *ser* y la resignación a *estar*.

Lo mismo dice Spranger pero con otras palabras: "Toda cultura arraiga en el seno de la naturaleza y en el complejo vital condicionado por ella". Hace además referencia directa al concepto de suelo como base de una cultura. Pero también Husserl señala el mismo aspecto, incluso para la ciencia, no sólo cuando enuncia su idea de un mundo vital o de la vida en el cual se dan las condiciones para una ciencia, sino también en el famoso lapsus que comete en dos obras suyas. Me refiero a cuando en sus "investigaciones lógicas" identifica al yo con la unidad de la conciencia, y cuando posteriormente rectifica esto para retomar a la idea de un yo puro. En realidad distingue entre un *yo* y un *mi* psicológico. O sea entre un aspecto activo y definitorio de la psique y otro pasivo y receptivo. Es como si dijera, trasladando esto a nuestro problema de la cultura, que por una parte somos conscientes de lo que culturalmente ocurre y por la otra vivimos, a nivel de un *mi* pasivo, toda una serie de pautas a nivel pre-consciente.

Cultura supone entonces un suelo en el que obligadamente *se habita*. Y habitar significa que no se puede ser indiferente ante lo que allí ocurre.

Entonces la consistencia de mi vida no radica sólo en la parte de mi entidad que



emerge del suelo, y que se interna en lo "universal", sino necesariamente también en lo que está sumergido en el suelo. Uno es el *ser* de mi consistencia, y el otro el *estar* de ella. Y ¿cuál de los dos sería prioritario, el estar emergido o sumergido? Si afirmo que lo es el primero será porque fugo de la realidad, y si afirmo lo segundo será porque la tolero pasivamente. El problema cultural propiamente dicho consistirá en conciliar los dos aspectos, encontrar el símbolo que reúna los opuestos.

Es natural pensar que los objetos culturales no vienen de la nada. Spranger hace claramente la distinción entre el *espíritu subjetivo*, que considera como un "complejo de acciones y sentidos que se da en el juego de los sujetos capaces de vivir o de crear un sentido" y el *espíritu ob-*

jetivo que comprende "los elementos del medio ambiente (comportadores significativos)". Ambos a su vez constituyen "un complejo vital único sustentado en dos polos". De modo que para comprender una cultura es necesario el sujeto que vive el sentido como también el que lo crea.

El sujeto cultural que crea sentido excluye por supuesto al sujeto biográfico, lo toma como potencialidad. No es Hernández como periodista o como político, sino como un simple gestor del poema. Por este lado un análisis así de la cultura pierde la imponencia académica de la cultura argentina, para recobrar la movilidad de ésta en el tiempo, y por consiguiente el esbozo de su posibilidad hacia el futuro.

Con el término *gestar* se hace referencia a un proceso en movimiento y el gestor, de ese modo, sólo menciona la acción y no el sujeto o individuo. No interesa entonces el individuo llamado Hernández que escribe un libro llamado Martín Fierro. Ambos sólo hacen referencia a las circunstancias de un fenómeno cultural, y no a la índole especial de la cultura nacional. Esta se da por encima de autores y de

libros, pudo concretarse en el Martín Fierro o quizá no se dió nunca. Podría entonces ser puro proyecto, y darse alguna vez en el futuro.

Para entender esto, es preciso aceptar que el sentido de una obra no se agota con el autor sino con el pueblo que la absorbe. Autor y obra son las dos dimensiones que más se analizan, pero el sentido que tiene una cultura se da en una tercera dimensión del fenómeno literario. El pueblo como tercera dimensión es el que agota el fenómeno cultural. Si en el caso del Martín Fierro, el gaucho compraba el libro en la pulpería junto con la yerba y el azúcar, es porque el poema tenía una significación especial. Esta, por su parte, ha de ser diferente a la que el autor ha puesto en la obra. El autor quiso hacer una crítica a un ministro, pero al pueblo poco o nada le interesa esto. Seguramente veía en la obra otra cosa, de la cual poco se ha hablado.

Esta tercera dimensión le confiere al fenómeno cultural su exacto sentido. La cultura no vale porque la crean los individuos o porque haya obras, sino porque la absorbe la comunidad, en tanto ésta ve en aquélla una especial significación. Es lo que quiso decir Spranger con la mención del sujeto que vive el sentido. Y aquel no puede ser otro que el pueblo.

Al tomar en cuenta una tercera dimensión del concepto de cultura, y ampliarlo en un área mayor de comprensión, entramos en ese límite donde cultura se roza con algunas ciencias. Y la economía sería una de ellas, quizá la de mayor preocupación en el estilo de pensar nuestro.

La separación entre economía y cultura se debe más a un criterio metodológico que propiamente científico. Se dice que ambas funcionan de distinta manera, de tal modo que la ciencia es susceptible de concretarse en leyes de tipo matemático, cosa que no ocurre con la cultura. Pero és-

te es un prejuicio del siglo pasado, cuando se pensaba que no podía haber ciencia si no era de acuerdo con el modelo renacentista de la mecánica universal proveniente de la físico-matemática.

Por otra parte, la cultura en la misma época era considerada como resultante de un éxtasis de los creadores, o de la actividad pedagógica de los educadores. Ya vimos que la cultura implica mucho más, de tal modo que no puede encerrarse en sus resultantes, sino que debe ser tomada en cuenta a partir de sus raíces. En suma, los gestores populares de la misma. La manera de robar o de sonarse las narices entra también en la cultura.

En esta dimensión, lo cultural es básico y lo económico constituye entonces un aspecto de aquél. Y esta imbricación se comprende mejor cuando se toma en cuenta cuál es en suma la base misma de la cultura. Se dice que la economía surge de la indigencia, lo cual es cierto. Esta indigencia se debe a la escasez o ausencia de alimentos. Pero por debajo de la cultura yace también la indigencia, pero en un grado más amplio que lo económico. Que nosotros veamos como prioritario la indigencia de comer es simplemente resultante de nuestra cultura occidental, donde el no comer está condicionado por los hombres en gran medida.

Pero visto el fenómeno de la cultura a las luces de la fenomenología, se advierte que aquélla tiene razón de ser porque cubre la indigencia original de carecer de signos para habitar en el mundo. El sentido profundo de la cultura está en que ésta puebla de signos y símbolos el mundo. Y que este poblamiento es para lograr un domicilio en el mundo a los efectos de no estar demasiado desnudo y desvalido en él.

Desde este punto de vista, la indigencia de no comer constituye un episodio menor. Y diré por qué. En las culturas que no son occidentales no prima la obsesión

de comer, como más bien la posibilidad de brindar un instrumental mágico para modificar el rumbo de las fuerzas naturales y lograr de esta manera el alimento. Este está condicionado por fuerzas que trascienden al hombre. Por eso en toda cultura siempre se da una estrategia mínima para lograr el alimento.

Por eso, que nosotros creamos que el hambre es prioritario sobre la cultura, no es más que una consecuencia de nuestra propia cultura occidental. Porque la prueba está que cuando esta prioridad se quiere transferir a otra cultura fracasamos. Es la razón por la cual el marxismo no puede tener sino una vigencia muy superficial en los pueblos de otras áreas culturales. Por eso tampoco hay en América un marxismo ortodoxo, sino pequeñas gentes que creen estar en el secreto del hambre pero que no logran transmitirlo cuando la ocasión lo requiere.

La cultura entonces surge de una indigencia del existir mismo, en tanto requiere una forma de encontrar sentido en el existir. La indigencia de no comer constituye una indigencia menor, que en todo caso se encuadra dentro de la indigencia mayor de estar existiendo. No por darle prioridad a la alimentación habremos de resolver los problemas del mundo. Pero sí habremos de resolverlos, si tomamos en cuenta el condicionamiento cultural que implica el hecho de comer. A nivel etnológico se prueba que el problema no es el de comer sino el de recobrar la dignidad de comer. Y éste es el problema de nuestra área sudamericana.

La dignidad se enreda en la ética de una cultura. Y para conocer esa ética habrá que recuperar las pautas o, mejor, tomar conciencia de las pautas culturales de esa cultura. Y hacer esto siempre con el cuidado de que no se resquebraje la coherencia cultural en la cual se mantiene el necesitado. Si no se hace así, se corre el riesgo

paradójico de que se destruye una cultura, o sea se comete un etnocidio por el hecho de dar de comer.

Pero esto conduce además a otro problema. Si como en el caso argentino, el desarrollo tecnológico es relativamente alto, ¿en qué condiciones hay que dar de comer, sin lesionar la dignidad del necesitado?

Una fuente de trabajo es siempre una fuente de trasculturación, y por lo tanto una forma sutil de destruir voluntades culturales de la masa que utilizará dicha fuente para su sobrevivencia. Es posible por este motivo que el futuro argentino se construya mediante una febril tecnificación, pero montado sobre una población cuya voluntad ética está neutralizada por la necesidad imperiosa de alimentarse.

Es indudable entonces que el problema no es exclusivamente de la masa que se trascultura, sino de la *elite* que esgrime en nombre de una nación la tecnificación y la creación de fuentes de trabajo. El problema consiste en saber con qué eticidad se está tecnificando. En este punto se plantea el otro problema de la cultura nacional, o mejor de la cultura que condiciona ese mejoramiento tecnológico. Pero, ¿puede hablarse de cultura a nivel nacional o en el sentido de público y colectivo, cuando los mecanismos que están creando esa salida así llamada moderna no responden sino a simples criterios de utilidad, de rendimiento económico (y aquí sí una economía divorciada de toda eticidad cultural), no sólo nacionales y privados, sino también de intereses extraños a nuestro ámbito? ¿Se puede destruir la eticidad propia de un pueblo, para crear una sociedad sin ética?

Esto ya deriva en uno de los defectos mayores del estilo de pensar occidental al que estamos acostumbrados aquí en esta zona liminal de occidente que, al fin y al cabo, es Argentina. Esto va al problema

de una cultura para colonias que importamos junto con las maquinarias.

Y llegamos al último problema de corte evidentemente político: ¿en manos de quiénes tendría que estar la tecnificación del país? Porque si la generación de la Organización Nacional convirtió al país en una empresa agropecuaria, ahora corremos el riesgo de convertirla en una empresa tecnológica.

Como vemos, el problema de la cultura nos conduce al problema político, pero con la ventaja de que podemos prever el estilo político que no puede ser sino en la línea de lo "nuestro", así dicho entre comillas, que por lo tanto no conocemos totalmente aún. Estamos otra vez ante el problema de la cultura nacional.

Tomando el problema de la cultura desde el suelo hacia arriba, y no como se suele hacer, desde arriba hacia el suelo, veamos cómo se entiende, a las luces de una filosofía de la existencia, al artista y al escritor.

Ante todo, no se puede hablar en este punto de artistas o de escritores. Hacer esto sería incurrir en lo que Guerrero califica como "chismografía pequeño-burguesa". Lo que se sabe de estética a nivel cotidiano, es un poco la estética como teoría de lo *bello*, que está absolutamente perimida. Es preferible ver la estética desde el ángulo operatorio, o sea de hacer la obra, en el sentido etimológico de "operar".

En estética operatoria se considera que el autor de la obra es simplemente un ente que se "entona", o sea que se pone a tono con cierto significado de la *totalidad* que lo inspira. Esto lo lleva a tratar la materia, ya sea la sensible como en las artes plásticas, o las palabras como en el caso de la literatura. Una vez instalado ese sentido a nivel sensible u oral, el ente creador *vegeta* junto a su obra como uno de los tantos residuos no plasmados por el proceso operativo. El creador no es más que

el *vehículo de una totalidad* que exige su cristalización o puesta en obra. Goethe no es entonces el autor, sino el mediador en la instalación de un sentimiento de totalidad que se instala a nivel palabra en el *Fausto*. A su vez los *contempladores* de la obra reconocen una totalidad que en el fondo habían estado *requiriendo*. El juego del arte es más un juego colectivo que individual. Y es más.

El buen gaucho que compraba el Martín Fierro en la pulpería, estaba en realidad *requiriendo* la totalidad de sentido de lo gauchesco encerrado en el poema, pero en una dimensión que trascendía lo gauchesco mismo, y abarcaba al hombre en general. Es como si el gaucho dijera: "No obstante ser yo un gaucho, este poema me concreta el destino como hombre, me dice en qué dimensión soy también totalmente humano, y en qué medida necesito lo gauchesco para ser humano". Es, al fin de cuentas, lo que también diría el alemán común cuando leía al Fausto. Recobraba, con un símbolo local, su humanidad.

Cuando Heidegger se refiere al cuadro de los zapatos de Van Gogh, hace notar que en el mismo se daba la totalidad, el sentido del vivir aldeano, a nivel obra. O, lo que es lo mismo, sale a relucir la desnudez del ser aldeano, la verdad universal del ser aldeano. Y esto únicamente con meros zapatos que pertenecen al horizonte simbólico de la vida aldeana, pero que adquieren con el cuadro una dimensión universal.

Entonces no son los autores, ni los escritores, ni los artistas, los que crean las cosas llamadas obras como individuos, sino que las crean en tanto pierden su individualidad biográfica, y asumen el papel de una simple gestación cultural. Se es escritor o artista sólo porque primordialmente se es un gestor cultural, sin biografía, como simple elemento catalizador de lo que los contempladores requieren. En tanto se es *catalizador*, se lo es en el senti-

do que todos requieren, o sea que como gestor se es siempre popular, pero este término tomado en su acepción latina, como dice el diccionario, "*populus*: todos los habitantes del estado o la ciudad".

El gestor cultural no es totalmente un personaje sino más bien la fórmula en la cual se encuadra el auténtico creador, y que por eso da el sentido exacto de lo que pasa en general con la creación. Un creador no es más que un gestor del sentido dentro de una *horizonte simbólico local*, en una dimensión que afecta a todos, o sea que es popular en tanto corresponde al requerimiento implícito de todos los "habitantes".

La gestión aparece cuando se toma en cuenta el problema existencial que subyace a la cultura. La vida es proyección que me alienta a enfrentar un futuro, en cierto modo es adivinar el futuro. Y no vería concretado el futuro si no hubiera un horizonte de símbolos que facilitan mi proyecto. La cultura cumple entonces con la función existencial de concretar mis proyectos, me hace ver el horizonte donde instalo mi existencia. Con ese horizonte simbólico concreto creo un mundo habitual, sin el cual no podría sostener mi existencia. No sabría cómo vivir si no hubiera costumbres que son también mías, si no habláramos los mismos giros que yo también utilizo, si no pensáramos de nuestros proyectos de una manera similar, como se acostumbra.

Cultura se concreta entonces al universo simbólico en que habito. Pero este mismo universo tiene que estar jerarquizado o institucionalizado. Las instituciones sirven para mantener los modelos que mi cultura requiere. La iglesia, el Estado, la enseñanza, son los que administran los modelos estables. A su vez, estos modelos tienen que ser sentidos como propios, generados por la propia cultura. En este sentido, un modelo cultural no es más que la visualización o concientización de un modo de ser. →■

 INSTITUTO PARA EL NUEVO CHILE - DOCUMENTOS

LA POLITICA AYER Y HOY.
MEMORANDUM PARA UNA DISCUSION*

MANUEL ANTONIO GARRETON M.

 ADVERTENCIA INICIAL

El siguiente es un documento abierto. No ha tenido otro objetivo que agrupar reflexiones, elaboradas en otros trabajos, en torno al tema de la política hoy. Ellas arrancan de la preocupación siguiente: la crisis innegable por la que pasa el régimen militar abre nuevas posibilidades a la acción opositora, aunque esta última no haya tenido que ver en su desencadenamiento. Sin embargo, esta crisis y las posibilidades que ofrece no dan por resueltos los problemas propios de la acción política de izquierda. Hay que asumir la coyuntura pero no caer en las ilusiones. Hay que tener presente los grandes temas que nos han preocupado estos años y retomarlos en el discurso sobre la crisis del régimen y su potencialidad. Si no, nuestro futuro será de corto alcance.

Quiero aquí replantear el problema de la redefinición de la acción política. No tengo soluciones al respecto. Veo las dificultades y vislumbro los márgenes de acción. Quisiera ponerlos en la discusión.

*Trabajo presentado al Seminario de Aser, París, septiembre 1982. Se han utilizado aquí materiales de otros estudios del autor.



LA POLITICA AYER

1. Recordatorio

Un sistema político no se configura en un vacío, sino en relaciones complejas y multideterminadas con procesos económicos, estructuras de clases y mecanismos culturales. Una sociedad no puede ser definida nunca al puro nivel de su base material, ni tampoco al solo nivel de sus relaciones políticas o de sus representaciones culturales. Su definición más importante, aquello que la constituye como sociedad, radica en el modo cómo en ella se generan y relaciona los sujetos sociales, cómo las clases y categorías que son discernibles en un modelo estructural se convierten en sujetos y actores. Y en esta forma de constitución hay siempre presente un modelo económico, un modelo político y un modelo cultural. El primero se refiere a las bases de desarrollo material, el segundo tanto al Estado como al sistema de mediaciones entre Estado y sociedad civil, es decir, al régimen, y el tercero al mundo de representaciones o imágenes que la sociedad tiene sobre sí misma. Entre modelo económico, modelo político y modelo cultural hay un sistema de multideterminaciones que varían de sociedad en sociedad.

2. La "columna vertebral"

En ese sentido, es importante recordar la existencia en el caso chileno de una correlación histórica entre fenómenos que aparecieron disociados en otros países de América Latina. Nos referimos al proceso de industrialización sustitutiva con un peso creciente de intervención estatal en la economía, a un proceso de democratización sustantiva, esto es, de incorporación de diversos sectores sociales en forma progresiva al sistema político y a mejoramientos en sus niveles de vida, y a la existencia de un régimen político democrático. Es la combinación de estos tres elementos lo que permite explicar algunas características particulares del sistema político. ¿Cómo funcionaba éste hasta su derrumbe en 1973?

En Chile la constitución de actores sociales estaba indisolublemente ligada a una estructura política partidaria cuyos rasgos pueden enunciarse así.

En primer lugar, se trataba de la constitución relativamente temprana de un espectro político de carácter nacional. Ello quiere decir tanto la existencia de una gama completa de opciones políticas expresadas en organizaciones, como la no existencia de partidos o movimientos que por motivos de su ba

se regional o étnica interfieran con este aspecto.

Un segundo rasgo de esta estructura política partidaria era su imbricación con el conjunto de organizaciones sociales. Estas lograron convertirse en actores de significación nacional, precisamente en la medida en que se relacionaban con la estructura político partidaria. Esa imbricación de partidos políticos y organizaciones sociales favoreció el desarrollo amplio y diversificado de una clase política al interior de la cual se daban las diversas opciones del espectro ideológico.

En tercer lugar, esta significación del sistema político partidario en la constitución de actores relevantes iba asociada con una relativa debilidad y dependencia de las organizaciones autónomas de la sociedad civil. Esto porque el conjunto de ellas debía pasar por este canal privilegiado para acceder al instrumento ordenador y redistribuidor que era el Estado. Si se examina, por ejemplo, los casos del sindicalismo o movimientos estudiantiles, se verá siempre que su significación a nivel nacional dependía precisamente de esta estructuración, de esta imbricación, de este juego dialéctico entre autonomía y dependencia respecto de la estructura político partidaria.

En cuarto lugar, recordamos que el proceso de democratización sustantiva no se produjo de una manera brusca a través de grandes revueltas, sino a través de los canales que el sistema político democrático formalizado establecía. Fue un proceso altamente segmentado, donde la extensión de la participación política no se correspondía necesariamente con el mismo grado de democracia al nivel de la sociedad: las desigualdades sociales tenían sus mecanismos de reproducción que la democracia política no lograba eliminar o superar. Combinada con segmentaciones y exclusiones, esta democratización sustantiva generó una forma de integración de los sectores populares sin una cooptación ideológica paralela. Ello implicó preservación de ideologías políticas que postulaban la radicalidad de cambios y de alternativas a un sistema capitalista. Desde el punto de vista sociológico es posible comprender, entonces, la gravitación y la significación de una izquierda marxista, de una fuerza poco común en el continente.

Por último, en cuanto a la legitimidad de este sistema de relación entre Estado y sociedad, la adhesión generalizada al régimen democrático era fundamentalmente de tipo instrumental. Esto quiere decir que estábamos en presencia de un régimen político donde las adhesiones a él descansaban más fuertemente en la capacidad que ofreciera de satisfacer intereses y reivindicaciones que en su valoración intrínseca. En situaciones de crisis se mostró la precariedad de este tipo de adhesión.

En síntesis, un sistema de articulación de los sujetos y actores sociales en referencia al Estado y a partir de un tejido de relaciones entre organizaciones de la sociedad civil y estructura político partidaria. Esto es lo que hemos denominado la columna vertebral de la sociedad chilena. Su fuerza estribaba en la extensión de la participación política. Su debilidad en la escasa autonomía de la sociedad civil y en la fragilidad latente de las adhesiones al régimen político.

En estas condiciones, hacer política en Chile consistía en organizar una base social vinculándola a la estructura partidaria y presionar sobre el Estado. Para la izquierda esto significaba, además, proponer el socialismo o la conquista del Estado para cambiar la sociedad.

II. EL FIN DE UNA EPOCA

1. El cambio en la sociedad chilena

Mucho se ha discutido el último tiempo sobre la naturaleza de los cambios sufridos por la sociedad chilena bajo la vigencia del régimen militar. No cabe aquí reproducir este debate sino sólo recordar algunos de sus rasgos pertinentes a nuestro argumento.

Estas transformaciones no han ido, como en otros contextos, en el sentido de la consolidación de una sociedad de masas por la vía de procesos de industrialización y expansión del Estado con todas las consecuencias que ello implica en la consolidación de nuevas fuerzas sociales. Por el contrario, aquí han predominado los procesos de marginalización, segmentación y atomización en el campo y la ciudad, la disminución del referente estatal de la acción colectiva, la reducción del aparato productivo industrial y del empleo público con una alta cesantía permanente, la expansión de sectores con relaciones inestables en el sistema productivo, la reducción de los núcleos históricos en que se basó el movimiento obrero, la pérdida de los referentes de identidad de las clases medias (acceso al Estado y la educación). No estamos frente a procesos de constitución de nuevas clases sociales o polos dinámicos de ellas, sino más bien a fenómenos de desintegración y desarticulación que los cambios institucionales expresan y refuerzan. Las vías de integración han privilegiado, por su lado la exacerbación de conductas orientadas al consumo y débiles mecanismos corporativos en sectores populares. A su vez, todo lo anterior repercute en el plano de las organizaciones sociales, especialmente las populares, que enfrentan procesos de atomización al disminuir significativamente su tamaño y afiliación y su capacidad consiguiente de coordinación y presión. Por último, y sin caer en determinismos estructurales, es evidente que los comportamientos y estrategias individuales y colectivos tienden también a alterarse. Lo más frecuente es, excepto

en las cúpulas, una cierta desestructuración del comportamiento colectivo en una pauta no muy coherente donde se mezclan elementos referenciales del pasado que reafirman la identidad, internalización parcial del miedo o conformismo, fórmulas adaptativas o defensivas, etc.

2. La ruptura de la columna vertebral

Así, más que una consolidación definida de nuevos sujetos sociales y nuevos y coherentes comportamientos e ideologías, lo que caracteriza a la sociedad chilena bajo el régimen militar es la desarticulación de los precedentes y los intentos de recomposición y combinación con los nuevos elementos.

Ello es inseparable de la dimensión represiva del régimen y de la eliminación de la arena político partidaria y del sistema político. En Chile esto es más que la eliminación de un canal de demandas como lo puede ser en otros países de América Latina. Aquí esto es la destrucción del modo principal de constitución de sujetos y actores sociales.

Se ha producido un quiebre de lo que hemos llamado la "columna vertebral" de la sociedad chilena.

La solidez histórica de la estructura político partidaria y la debilidad consiguiente de las organizaciones autónomas de la sociedad civil muestran aquí su cara negativa, al modificarse el referente estatal de la acción política, la base social de representación y los vínculos entre esa base y dicha estructura partidaria. En efecto, ésta queda en cierto modo congelada y "colgante" y, en la medida que no se genera una arena política, los procesos de renovación y refundación partidarios se hacen largos, difíciles y complejos. Por su lado, el movimiento social pasa también por un proceso difícil de reconstrucción al carecer del instrumento privilegiado a través del cual se convertían en actores nacionales. Ello dificulta enormemente cualquier tipo de acción opositora que lleve a transformaciones del régimen.

Pero al mismo tiempo, la estructura político partidaria ha sido capaz de asegurar su sobrevivencia durante el régimen militar, pese a su fragmentación. Se trata de organizaciones heredadas de condiciones muy diferentes de las actuales.

El problema que se enfrenta es extremadamente complejo y parece llevar a la paradoja que las condiciones y características que permitieron la existencia de un régimen democrático fuerte y estable, se revelan durante la vigencia de un régimen militar, como límites para una acción opositora de envergadura. Pero, por otro lado, hay potencialidades escondidas en una situación como ésta. En efecto, tanto una memoria democrática colectiva y la permanencia de una clase política y de

una estructura política partidaria, pueden facilitar la reconstitución rápida de liderazgos en momentos de crisis graves o coyunturas extraordinarias del régimen militar.

III. LA POLITICA HOY

Es en este contexto que surgen algunas respuestas en torno a la definición de la acción política. Estas pueden ser descritas en términos de ilusiones, pero con un núcleo racional que es necesario preservar,

1. Las dos Ilusiones

a) La ilusión política

En la izquierda la ilusión política consiste en reconocer y aceptar los cambios ocurridos desde 1973 en la sociedad, pero entenderlos sólo como un dato condicionante de una acción política que, adecuándose a nuevas circunstancias históricas, es esencialmente la misma. En definitiva la política es la que siempre fue. Lo que cambia son las condiciones en que se realiza. Nada esencialmente nuevo ha ocurrido.

El sujeto portador de esta ilusión es la clase político-partidaria que, con mermas y represión, logró mantener su identidad, reproducirse y posee gran parte de su creatividad y dinámicas autonomizantes de la sociedad.

Es posible reconocer dos variantes en la ilusión política de izquierda.

La primera corresponde a lo que hemos denominado la matriz clásica predominante en todas las organizaciones políticas de izquierda en la década del 60 e inicios de los 70 y que se mantiene vigente para muchos. Ella parte de la visión de una clase como portadora de un proyecto de sociedad; concibe al partido como su destacamento o vanguardia y su acción como su directa proyección a la sociedad; el poder se localiza sólo en el Estado como referente exclusivo de la acción política; la teoría es vista como un conjunto de verdades de las que el partido y sus militantes son los depositarios. Aquí la política no ha cambiado su contenido sino sólo su forma de realizarse.

Pero también en la matriz emergente o renovado de la izquierda pueden expresarse elementos de la ilusión política. Con otro contenido y quizás líneas políticas, puede haber también aquí una visión relativamente tradicional del quehacer político: éste debe adaptarse a las nuevas condiciones que se reconoce, más fuertemente que en la otra matriz, han cambiado; pero este quehacer es esencialmente el mismo. Se reconoce la diversidad de sujetos sociales en oposición a la monopresen-

cia de la clase, pero se piensa que estos sujetos no tienen destino si no se les "politiza" o "sintetiza", y el lugar de esa "polítización" o "síntesis" es el partido. El partido no es un momento de la vida política, sino una síntesis de ella. La política consiste en "incidir" en la coyuntura, para lo que es necesario renovarse. ¿Qué significa incidir? Bueno, lo que siempre ha significado. La cuestión central es la reorganización de este momento de síntesis de la sociedad, es decir, la reunificación y renovación (adaptación) de los partidos.

En síntesis, la ilusión de la clase política es que la actual situación es un subterráneo en que hay que organizarse, también renovarse, para luego reaflorescer. La crisis no llegó a lo esencial de su identidad.

b) La ilusión movimientista

Curiosamente esta ilusión parte también de segmentos de la clase política. Ella afirma la caducidad definitiva de la política y sus agentes hasta 1973 y levanta a los movimientos sociales como gran actor que llena o llenará la escena del futuro. Ya no serán los partidos los que expresen o recreen los movimientos sociales sino que serán éstos lo que en algún momento se expresen políticamente fundando nuevas organizaciones políticas. Por el instante se proclama normativa y fácticamente la independencia de estos movimientos respecto de las expresiones partidarias. El momento partidario es o negado o postergado indefinidamente ante el temor de la manipulación.

2. El estrecho margen

No hay solución hoy a este problema porque entre otras cosas, no hay una densidad de práctica histórica que lo avale. Así, la acción política debe moverse en el estrecho margen de jado por ambas ilusiones, tomando necesariamente elementos de ambas.

En efecto, no es posible negar que algo esencial pasó con la política, que la política en estos años la han hecho los militares, los tecnócratas, la Iglesia, ciertos medios de comunicación, unas pocas organizaciones sociales y marginalmente los partidos. Los principales actores políticos del período no formaban parte principal del juego político hasta el 73. Quiere decir que estamos ante un nuevo sistema político aun que no está formalizado. Cuando en Chile se reunían las cúpulas de los partidos algo pasaba en la sociedad. Hoy no podría decirse lo mismo y eso no es poca cosa.

Pero tampoco es posible afirmar la proliferación de movimientos sociales nuevos y autónomos, o negar que ahí donde hay algún grado de animación social hay siempre en su origen o desarrollo uno o varios militantes de uno o varios partidos. Si

es innegable la desconfianza hacia los partidos, lo es también la presencia de éstos y, sobre todo, su capacidad de bloqueo o veto de iniciativa cuando ellas contradicen sus posiciones. No es cierto que hoy se constituyan movimientos sociales en un vacío político partidario. Y esto tampoco es insignificante.

Y es que en el caso chileno el golpe militar de 1973 ha hecho coincidir dos planos, el agotamiento de una época de acción política y la destrucción de la columna vertebral de la sociedad chilena con la imposición de un régimen que plantea exigencias nuevas a la acción política tradicional.

Este agotamiento no es sólo causado por la dictadura, un puro momento de derrota. Hay dos elementos adicionales presentes. Uno de ellos, de carácter nacional: la percepción que algo mal andaba con la política y los partidos en su relación asimétrica y desnivelada con la sociedad civil carente de movimientos y organizaciones autónomas. El segundo que alimenta el anterior, es el aprendizaje de otros contextos: crítica a los socialismos reales, surgimiento de movimientos sociales nuevos, crisis de la forma partido para dar cuenta de ellos, revaloración de lo cotidiano y percepción que la política tiene algo que ver con la búsqueda de la "sociedad y la vida buenas".

Por su parte, la imposición de un nuevo régimen lleva a la necesidad de reorganizar la política tal cual ella se dio antes, para crear espacios en medio de la represión, tratar de incidir en las coyunturas, aprovechar las crisis del régimen, realizar alianzas con otras organizaciones, tratar de terminar con el régimen militar.

Estos dos planos mencionados son tomados aisladamente por las dos ilusiones.

Podríamos decir que para la ilusión movimientista hacer política hoy es tratar de construir una nueva columna vertebral a partir de la pura sociedad civil, concibiendo el resto de la acción política como un puro fantasma sin consistencia. El momento partidario se desconoce o se posterga pensando en una cierta emanación desde los movimientos sociales.

Para la ilusión política, hacer política hoy es reconstruir la antigua columna vertebral pero en condiciones nuevas. El resto tiene realidad sólo a través de su reducción a la "verdadera" política que es la de siempre. El momento partidario, concebido como síntesis de la sociedad, es omnipresente y a ello se subordina el resto.

Como puede apreciarse cada visión totaliza un aspecto de la realidad y da a la otra un carácter ilusorio, por eso cons-

tituyen ellas mismas ilusiones.

3. La doble responsabilidad

El problema puede ser planteado en términos de dos responsabilidades de la clase política de izquierda, irreductibles entre sí: refundar la política, crear una nueva forma de relación entre la sociedad civil y el sistema político, construir una nueva columna vertebral que le de viabilidad y estabilidad a cualquier alternativa democrática, y al mismo tiempo enfrentar el problema de la renovación organizacional, incidir en la coyuntura, dar cuenta de las crisis del régimen o promoverlas y tratar de terminar con él.

Decir esto no es nada inocente y supone al menos dos operaciones.

En primer lugar un cierto desdoblamiento en la política de izquierda y en su clase política entre su carácter fundacional, de creación de sociedad (sin contar ahora con el Estado y el régimen político para ello), que la hace fundamentalmente responsable ante la historia y las nuevas generaciones, (los contraejemplos de Bolivia y Argentina como sociedades políticamente inviables caben aquí como fantasmas que nos acechan), y su carácter de oposición que debe dar cuenta hoy ante sí misma de la vigencia, erosión o término del régimen contra el que actúa.

En segundo lugar, directamente ligado a lo anterior, reconocer la irreductibilidad de estas dos responsabilidades. No caer en la ilusión sintética que al priorizar una afirma también el cumplimiento de la segunda. No darse respuestas fáciles o aparentes pensando que un plano resuelve el otro o que "a la larga convergen" o que "haciendo avanzar uno se hace avanzar el otro". Reconocer que no hay respuestas fáciles implica aceptar que los tiempos y ritmos de cada plano no sólo son distintos, sino que pueden incluso ser contradictorios: una reorganización partidaria o una incidencia en la coyuntura que pueden parecer urgentes, pueden abortar un movimiento político cultural que requiere mayor tiempo de desarrollo y no identificación partidaria, por ejemplo.

De lo anterior se deduce la necesidad al menos de un acto heroico de la clase política de la izquierda: su voluntad de asumir la doble responsabilidad sin autoengañarse ni darse soluciones aparentes. Redescubrir la política fuera de sus márgenes tradicionales, en otros campos de la sociedad, no es "politizarlos" para que adquieran sentido; es ayudarlos a que adquieran sentido por sí mismos. El partido y la política partidaria no son síntesis de la sociedad sino momentos insustituibles pero parciales de ella.

4. Conclusión

Sólo hemos reconocido un problema y quizás el lugar de su resolución.

La pregunta qué es hacer política hoy no tiene una respuesta unívoca o sintética. Es crear sociedad y relaciones sociales, por lejanas que aparezcan de la "política" en sentido tradicional. Es también dar respuesta a desafíos de la coyuntura y a los que emergen de la densidad propia de la organización política. Sin ilusiones que reduzcan la doble responsabilidad a uno solo de sus planos y a la simple capitalización política de antiguos liderazgos por renovados que ellos están. Sin caer en la trampa de confundir las crisis del régimen militar, por agudas que sean, con la solución de los problemas propios que se arrastran históricamente. ★



LAS REVISTAS, BOLETINES, LIBROS Y DOCUMENTOS QUE SE MENCIONAN AQUI, SON LOS RECIBIDOS DURANTE EL MES DE DICIEMBRE DE 1982.



KO EYU Nos. 26 y 27- 1982
Revista de análisis político y cultural latinoamericano.
Dirección: Apart. Postal 18.164
Caracas 101, Venezuela
Suscripción: por un año US\$ 25
(Europa - América).

S: por 6 números US\$ 12.

TESTIMONIO LATINOAMERICANO No. 15
Revista Bimestral del Círculo de Estudios Latinoamericanos.
D: Apartado Postal 32.142
Barcelona, España.
S: 6 números US\$ 12; 12 números US\$ 14 (Europa); 6 números US\$ 15; 12 números US\$ 30. (otros países).

DESDE URUGUAY Nº 23 - 1982.
Boletín quincenal.
El triunfo de las fuerzas democráticas y antidictatoriales en las elecciones internas del 28 de noviembre pasado, es ampliamente destacado en "Desde Uruguay".

INDIANITO Nº 8 Año 1 - 1982.
-Educa y entretiene- Revista para niños.
D: Kong Oscarsgate. 29
5000 Bergen, Noruega (Noruega)
S: gratis para los niños.

AVANZADA Nº 12 Año 2 - 1982.
Revista Sindical. La revista de los trabajadores.
D: José Enrique Rodó 1836.
Montevideo, Uruguay. →

SELSO Nº 59-60 Año VI - '82
Todo por América Latina.
D: Boite Postale 663
Luxembourg.
S: 6 números dobles US\$ 10.

NEW WAVE 7
LITERATURE

Publicaciones del Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Colorado.
D: Teresinka Pereira.
Dept. Of Spanish and Portuguese. Campus Box 278.
University of Colorado,
Boulder, Colorado 80309, USA

PENSAMIENTO SOCIALISTA Nº 25
Tribuna Chilena de Ideología y Política.
D: Oscar Waiss.
Marqués de Cubas 12 (5º-A).
Madrid, España.
S: por ejemplar US\$ 1.50 (o su equivalente)

OBRA 73 Nº 6 - 1982.
Revista de los núcleos socialistas de Akersberga.
D: Obra 73 c/o Cautín.
Norrsgårdsvägen 101, tr. 2.
18.400 Akersberga, Sverige.
S: 6 números x año US\$ 8. por ejemplar US\$ 1.50

<p>BOLETIN SOCIALISTA INTERNACIONAL Nº 78 - 1982.</p> <p>Edita el Partido Socialista de Uruguay.</p> <p>D: Apartado Postal 24.241 Barcelona 13, España.</p> <p>S: No indica.</p>	<p>BOLETIN DE NOTICIAS AMERICA LATINA Nº 7 - 1982.</p> <p>D: U.V.B Box 650 101-29 Stockolm, Suecia.</p> <p>S: 8 Nos. por año US\$ 13.</p>
<p>NOTICIAS DE LATINOAMERICA DOCUMENTOS Nº 51 - 1982.</p> <p>Publicación del Centro de Documentación del Service Européen Universitaires Latino-américains (SEUL).</p> <p>D: Rue de Suède, 41. 1060 Bruxelles, Belgique.</p> <p>S: por 6 números 150 francos ; por 12 números 300 francos.</p>	<p>BOLETIN INFORMATIVO Nº Octubre</p> <p>Boletín del Comité Exterior de la Central Unica de Trabajadores de Chile, CUT.</p> <p>D: 8 rue Süger, 93.200 Saint Denis, Paris. France.</p> <p>S: No indica.</p>
<p>BOLETIN B P U - Nº 3 - 1982.</p> <p>Boletín Mensual del Comité de Apoyo al BLOQUE POPULAR UNITARIO. (BPU)</p> <p>D: Box 7353, Station "M", Edmonton, Alberta, Canadá.</p> <p>S: No indica.</p>	<p>ANALISIS DE LA COYUNTURA CHILENA Nº 5 - 1982</p> <p>-Zona Norte-</p> <p>D: Recoleta 900 (Iglesia "La Vifita"), Santiago, Chile .</p> <p>S: No indica.</p>
<p>PALABRA ESCRITA Nº 10 - 1982.</p> <p>Revista de Poesía.</p> <p>D: Matucana 19, Local 10. Santiago, Chile.</p> <p>S: US\$ 1 (un dólar) x ejemplar</p>	<p>CONVERGENCIA SOCIALISTA Nº 13</p> <p>Unidad y lucha contra el fascismo.</p> <p>D: Boite postale 88 4000 Liège 1, Belgique.</p> <p>S: por ejemplar 40 francos.</p>
<p>BOLETIN DE SOLIDARIDAD Nº 1</p> <p>Boletín del Comité de Apoyo a las organizaciones populares - en Chile.</p> <p>D: J. López. Rinkebysvängen 87/204. 163 74 Spanga; Suecia.</p> <p>S: No indica.</p>	<p>PODER OBRERO</p> <p>Organo de la Organización "PODER OBRERO" Chile. Publicado en Chile.</p> <p>COMBATE</p> <p>Proletarios de todos los Países, Unios!</p> <p>Acusamos recibo números 77, 78 79, 80/81, 82/83, 84/85, 86/87</p> <p>D: Box 5035 S-163 05 Spanga 5, Suecia.</p> <p>S: 10 números 50 coronas suecas (Europa); 10 números</p>

US\$ 12. (Africa, América y Australia).

POETAS DEL NORTE Nº 6 - 1982.

Mini-edición de un grupo de poetas de la ciudad de La Serena, Chile.

EL REBELDE Nº 189 - 1982.

-en la clandestinidad- Organo Oficial del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).
D: P.O. Box 6263
3002 AG Rotterdam, Nederland

S: No indica.

PODER OBRERO

Publicación Internacional de la organización "Poder Obrero".
D: "Combate", Box 5035.
16305 Spanga 5, Suecia.

S: 10 números US\$ 10.

REPORTAJE AL BLOQUE POPULAR UNITARIO BPU

D: Alberto Mendez.
Dyvingegränd 21-1tr.
163 63 Spanga, Suecia.

DECLARACIONES

Sobre la CONFERENCIA de CONSTITUCION de la ORGANIZACION COMBATE, efectuado en septiembre pasado en Caracas, Venezuela .

Declaración de la ORGANIZACION PODER OBRERO DE CHILE por un Primero de Mayo de Unidad y Lucha.

Declaración de la ORGANIZACION COMBATE. "En un nuevo 11 de septiembre".

Declaración conjunta de: ORGANIZACION COMBATE (Suecia); BLOQUE POPULAR UNITARIO de CHILE (Suecia) y periódico PODER OBRERO (Chile). Contra el racismo en Suecia.

Declaración de las Comisiones del "BLOQUE POPULAR UNITARIO" que trabajan en el exterior.

Copia de carta dirigida al Pte. Alvarez por 300 madres de presos políticos. Carta que no ha tenido respuesta. Montevideo, Junio de 1982. Las madres solicitan del Señor Presidente el beneficio constitucional de la Amnistía para sus hijos detenidos "a disposición de la justicia militar, como consecuencia de la sedición y consiguiente estado de guerra interna". Expresan mas adelante que al "recobrar a nuestros hijos" tienen "la profunda convicción de que estamos contribuyendo a la reconciliación de la familia uruguaya".

CARTAS CARTAS

Recibidas en el mes de diciembre y que contienen sugerencia reclamos, pedidos, felicitaciones y/o saludos de fiestas de fin de año.

Alvaro Cuadra, Roberto Ríos , Teresinka Pereira, José Martínez, Andrés Benavente, Carlos Vergara, Diego Muñoz, A. Jimenez, Arturo Volantines, Carmen Durán, Luis Gutierrez, Lorenzo González, Alejandra Guevara , Indianito , Fundación Missio, Jorge Estrada, Centro de la Juventud Latinoamericana de Bourg M.C.P., L.P.A., Bernhardt Schulz Comité de Familiares de Presos Políticos Uruguayos (F.F.P.U) Asociación de Mujeres Chilenas.

*cartas
vayas* →

América Joven
Estimados compañeros:

Recibo regularmente vuestra publicación.

Me gusta vuestra revista mas que nada por la falta de prejuicios y de dogmatismo.

Creo que tengo una espinita desde hace un año, y esta espinita me recuerda a cada rato que me siento con ganas de comunicarme con Uds. a través de algunas palabras que de a poco se han ido juntando en una aproximación a la poesía, con el perdón de los poetas.

¿De dónde viene mi poesía?
De continentes que he descubierto luego de un largo y penoso peregrinar como exiliado doble. Primero del país que me formó y del que salí por haber militado en el PS. Segundo por haber declarado publicamente dentro de la comunidad chilena acerca de mi orientación sexual.

¡Escándalo en la familia!
Y para tranquilidad mía: una calma que jamás pensé podría existir, un perder amigos y camaradas y un enfrentarme con la verdad que todo marxista busca. Hoy soy un estudiante de Técnicas en Audiovisuales. No milito más. Me siento comprometido con la causa chilena, pero no con los prejuicios chilenos heredados de una casta dominante.

La moral socialista parece muchas veces nada más que un triste remedo de la llamada moral de la burguesía.
Tuve un amante chileno por dos años. Las causas de la separación dan tema para otra carta. Pero creo que he crecido, creo que he avanzado.

Amigos cercanos y ex-camaradas (ya que no milito) me han rodeado de su afecto y comprensión. Es más, han querido aprender de mi experiencia.
He conversado con mamás explicándoles. Y me siento muy bien luego de oírlos decir que si sus hijos algún día se arriesgan a decir la temida palabra: que son homosexuales, ellas los apoyarán a salir adelante en lo que el primer periodo de confusión se refiere.

Lo mismo vale para los amigos míos que son padres.

Me pregunto cuantos miles y miles de chilenos se hallaran luchando consigo mismos, con la sociedad que los formó, con el partido que les ofreció los canales para cambiar la sociedad.

Según el informe Kinsey, 5% de la población es homosexual, y no es una cifra a desmerecer si se tiene en cuenta que hay que contar profesionales altamente capacitados, artistas, obreros, estudiantes, etc, la lista suma y sigue.

Indudablemente nuestro problema principal es el cambio dentro de la sociedad chilena, el cambio que dará oportunidad al pueblo a decidir su propio destino.

Se habla mucho de tener nuevas ideas, de enfrentar los problemas con ingenio, con diferentes acercamientos, ojala algún día tengamos también una nueva actitud acerca de la sexualidad, gran tabú dentro de la sociedad chilena, y lo que es peor de todo: dentro de la Izquierda Chilena.

Me gustaría publicar esta carta. En este momento pienso en la angustia de mucha gente oprimida sexualmente y que si no desean ser dobles exiliados, tienen que mentir segundo a segundo.

Ojalá algún día Uds. tomen alguna iniciativa al respecto y realicen uno de sus tantos foros o escriban acerca "del pecado que nadie se atreve a llamar por su nombre".

¿Es que los gays (palabra inglesa para llamar a los homosexuales liberados) no tienen cabida dentro de la sociedad? ¿No pueden hacer aportes tan importantes como cualquiera? Al final de cuentas lo que importa no es con quien uno duerme sino que el que hacer; y si queremos considerar importante con quien uno hace el amor, ¿no es algo maravilloso que exista amor en cada uno de nuestros actos?

.....
Por último, ya que se acerca el año nuevo, un gran saludo para todo nuestro colectivo. Sigamos adelante.

Fraternalmente.
Bernhardt R. Schulz.
Edmonton, 18 de diciembre de 1982.

EL PRECIO DE ESTA REVISTA ES DE UN FLORIN Y CINCUENTA CENTAVOS

Handwritten mark

SUSCRIPCIONES:

12 Números (un año) f. 30.-
6 Números f. 16.-

Remita su giro o cheque al postgiro número 3432485 de la Stichting Salvador Allende, Postbus 1988, 1000 BZ Amsterdam.

SUSCRIPCIONES AL EXTERIOR:

12 Números (un año) US\$. 15.-
6 Números US\$. 8.-

Remita su cheque o giro postal a nombre de la Stichting Salvador Allende, Postbus 1988 1000 BZ Amsterdam, Nederland.

AMERICA JOVEN fue fundada en agosto de 1980 el editor responsable es la Fundación Salvador Allende.

